

## Andrea Buchner DOCUMENTOS DE INCRECULIDAD



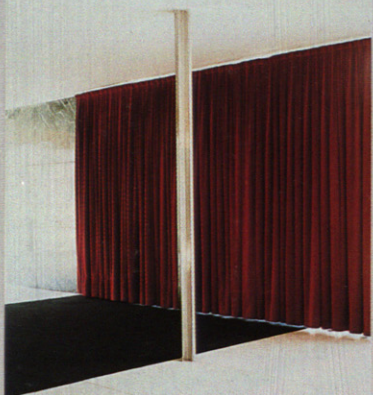
Augustinus

Exposición en la Galería Helga de Alvear, Madrid  
20.10.-11.11.2001  
Todas las fotografías han sido cedidas por la Galería Helga de Alvear.

05 H.T.B. 04.1999



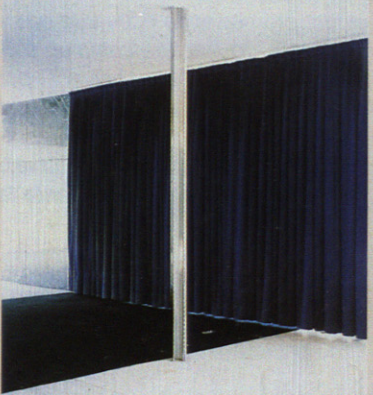
06 D.P.B. 03.1999



07 D.P.B. 04.1999



08 D.P.B. 04.1999



La verdad es un concepto frágil y rebatible, sobre todo si nos acercamos a una figura mítica y una arquitectura que es una leyenda de la modernidad. L.M.V.D.R. son las siglas de Ludwig Mies van der Rohe, arquitecto visto por el visor de Thomas Ruff (Zell, Alemania, 1958). Cuestionando el lenguaje fotográfico como representativo de la realidad y lo auténtico, plantea una vez más la duda sobre la función documental de la fotografía. El análisis de un imaginario consagrado compuesto por iconos visuales de obras fetiche como el Pabellón de Barcelona y la casa Tugendhat en Brunn, República Checa, lleva a Ruff a un registro de estrategias para sembrar la duda.

02 Una de ellas es repetir tomas emblemáticas como la fachada de la casa Tugendhat hacia el jardín. Enrarecida por la manipulación por ordenador, los colores, la definición de las líneas y el contraste son alterados. Sin embargo, como imagen se sitúa en el límite borroso entre una representación que forma parte de la memoria colectiva gracias a su divulgación como emblema y un documento actual. Es difícil distinguir si se trata de una imagen antigua retocada o una fotografía de nuestros días transformada digitalmente. En cualquier caso nos damos cuenta que el ordenador es sólo un medio más para manipular la realidad porque la veracidad de una imagen no es un bien objetivo sino antes que nada el reflejo de un conjunto de intenciones. Por lo tanto es una construcción y toda objetividad ilusión.

Transponiendo este punto de vista a la recepción de la obra de Mies, descubrimos que ésta se debe a un conjunto de intenciones que se traduce a un número relativamente pequeño de fotografías. Todas ellas destacan la elegancia, la precisión y la abstracción casi etérea de los edificios del maestro. Sobre los característicos pilares refinados vuelan los planos del forjado que indican la horizontal hasta el extremo de la indiferencia gravitatoria. Dentro del lenguaje constructivo, el pilar cruciforme es un recurso que refleja la exactitud de la concepción de espacio. El espacio se domina mediante una malla infinita cuyas intersecciones se marcan con la cruz del pilar.

03 ¿Qué ocurre con el esbelto pilar miesiano cuando emerge en el espacio cotidiano de la cocina de la casa Tugendhat? Pareciera que la belleza exquisita de este sofisticado elemento constructivo se hubiese extraviado ante semejante telón anodino.

Otra forma de subvertir el conocido imaginario es el recurso de la ironía. La composición de la fotografía instala la vertical de la columna en el centro geométrico de la imagen con una corrección artística casi burlona. Ante la evidencia de este documento registramos la selección intencionada de las efigies que han creado la leyenda de la belleza distante y perfecta de los edificios de Ludwig Mies van der Rohe.

04 Finalmente Thomas Ruff socava los cimientos de la memoria colectiva perturbando la infalibilidad del recuerdo con un pequeño juego cromático con las cortinas de terciopelo en el Pabellón Alemán en Barcelona. Nuevamente sitúa en una composición estrictamente geométrica el icónico pilar cruciforme de metal pulido exactamente en el centro de la imagen cual un cromo de devoción por su gesto objetivo y distante, pero simultáneamente exagerado. Cualquier admirador de la arquitectura de Mies conoce el motivo reproducido. Sin embargo, titubeará -aunque sea un instante- ante la duda si las cortinas eran de color rojo, verde, azul o antracita. ¿Cuál de los semejantes motivos fotográficos es auténtico?

La mirada de Thomas Ruff sobre los conceptos visuales establecidos de Mies es aguda y sutil. Sus documentos de incredulidad son de pulcra belleza. Belleza en la que se identifica una afinidad con el rigor contemplativo e intelectual del arquitecto que afirmaba frecuentemente que la belleza es el esplendor de la verdad.